

**El puerto de época colombina de Palos de la  
Frontera: análisis histórico y arqueológico.**

**Columbian port of Palos de la Frontera: historical  
and archaeological analysis**



**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

Alberto Bermejo Meléndez.

Grado en Historia.

Tutor: Juan Manuel Campos Carrasco

Javier Bermejo Meléndez.

Fecha de Entrega: 23 Junio 2016

Convocatoria de Junio.



Universidad  
de Huelva

FACULTAD DE HUMANIDADES

## ANEXO II

### DECLARACIÓN DE HONESTIDAD ACADÉMICA

El/la estudiante abajo firmante declara que el presente Trabajo de Fin de Grado es un trabajo original y que todo el material utilizado está citado siguiendo un estilo de citas y referencias reconocido y recogido en el apartado de bibliografía. Declara, igualmente, que ninguna parte de este trabajo ha sido presentado como parte de la evaluación de alguna asignatura del plan de estudios que cursa actualmente o haya cursado en el pasado.

El/la estudiante es consciente de la normativa de evaluación de la Universidad de Huelva en lo concerniente al plagio y de las consecuencias académicas que presentar un trabajo plagiado puede acarrear.

Nombre Alberto Bermejo Meléndez

DNI 49063622E

Fecha 22 de Junio de 2016

Firma Alberto Bermejo Meléndez

## INDICE

<b>1- Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>2- Objetivos.....</b>	<b>7</b>
<b>3- Metodología.....</b>	<b>8</b>
<b>4- Geomorfología de la ensenada del puerto histórico de Palos de la Frontera: Localización y análisis.....</b>	<b>9</b>
<b>5- Las investigaciones en el yacimiento del puerto histórico de Palos de la Frontera.....</b>	<b>11</b>
<b>6- Las infraestructuras portuarias: el complejo artesanal y habitacional de la alota.....</b>	<b>16</b>
• Análisis de cotas.....	18
• Técnica edilicia.....	18
• Fases constructivas de la estructura portuaria.....	24
<b>7- Interpretación y Resultados.....</b>	<b>38</b>
<b>8- Consideraciones Finales.....</b>	<b>51</b>
<b>9- Bibliografía.....</b>	<b>54</b>

## **Resumen:**

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas a fines del s. XX en el área del antiguo puerto de Palos de la Frontera revelaron un importante sector industrial y comercial portuario. Casi un cuarto de siglo después se retomaron las investigaciones en el sitio mediante prospecciones geofísicas y excavación; los resultados de estas nuevas actividades - junto con los datos ya obtenidos décadas atrás - han permitido documentar las diferentes estructuras que conformaban el puerto de época colombina; aquel del que zarparían los marinos que descubrieron América. El presente trabajo supone el análisis, estudio e interpretación de una de las estructuras del puerto más importantes y significativas, relacionada desde los primeros momentos con la alota de las fuentes. La misma se encuentra a su vez en conexión con otras tantas instalaciones confiriéndole un carácter, hasta el momento único en el conjunto de las estructuras portuarias de la península ibérica de fines del s. XV.

Palabras clave: puerto, Palos de la Frontera, comercio, alfar, alfândega, alhóndiga, alota, azúcar, esclavitud.

## **Abstract:**

Archaeological research carried out at the end of s. XX in the area of the old port of Palos de la Frontera revealed an important industrial and commercial port sector. Almost a quarter century after the investigations were resumed on the site by excavation and geophysical surveys; the results of these new activities - along with the data already obtained decades ago - have documented the different structures that formed the Columbian port; that of which set sail sailors who discovered America. This work involves the analysis, study and interpretation of one of the structures of the most important and significant port and has been linked from the first moments with alota sources. It is in turn connected with other installations giving it a character, so the only time in the whole of the port structures of the Iberian Peninsula late s. XV.

## **1. Introducción.**

El presente trabajo se realiza en base a la normativa de la asignatura titulada Trabajo de Fin de Grado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Huelva en virtud de lo establecido en el Real Decreto 1393/2007, del 29 de Octubre, según el cual se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, cuyo artículo 12, punto 3, especifica que: “todas las enseñanzas oficiales de Grado concluirán con la elaboración y defensa de un trabajo de fin de Grado, que habrá de formar parte del plan de estudios”.

El motivo principal por el que he escogido la temática que pasaré a desarrollar a continuación, es el interés que me ha suscitado el estudio y comprensión de la Historia a través de la arqueología desde que comencé la carrera. En particular, el tema escogido representa para mí uno de los mayores hitos históricos de nuestro pasado, el descubrimiento del continente americano y todo el ámbito que rodea a este acontecimiento; configuró un antes y un después en nuestra comprensión, no solo del mundo, sino de nosotros mismos, al necesitar planteamientos nuevos en determinados conocimientos, desde la teología hasta la astronomía.

Desde que curse 1º de Grado, he estado colaborando con el equipo de investigación Grupo de Arqueología “Vrbanitas, Arqueología y Patrimonio” de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Huelva y, en esta línea, he participado activamente en diferentes proyectos de investigación con los que he podido poner en práctica diversos aspectos teóricos, y aprender tantos otros, hasta el punto de definir mi proyecto de formación en el ámbito de la arqueología.

Durante éste período, he colaborado en multitud de ocasiones en los diversos trabajos de laboratorio (siglado, inventariado, dibujo, digitalización...etc.), y a su vez en los siguientes proyectos: “Proyecto de Prospección superficial del Término Municipal de San Juan del Puerto. Elaboración de la carta arqueológica” y “Proyecto de Excavación del Castillo y Puerto Histórico de Palos de la Frontera” durante los trabajos realizados en 2014 y 2015, siendo este último proyecto el que me ha brindado el tema de

este trabajo, y al que espero poder aportar una contribución adecuada con el mismo.

Finalmente, quisiera agradecer a los miembros del grupo de investigación “Urbanitas, Arqueología y Patrimonio” de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Huelva, y especialmente a los tutores del trabajo - los doctores Juan M. Campos y Javier Bermejo, por su atención y, sobre todo, por la ayuda recibida, sin la cual no me habría sido posible descubrir mi vocación.

## **2. Objetivos.**

El presente Trabajo de Investigación de Fin de Grado tiene como objetivo el análisis arqueológico de un conjunto de estructuras fechables en el tránsito de la Baja Edad Media y la Edad Moderna documentadas en el yacimiento del Puerto Histórico de Palos de la Frontera, correspondiente al Sector denominado Vaguada-Estero, ubicado al Norte del núcleo urbano de la localidad.

Para la realización de este estudio, hemos planteado un objetivo general y una serie de objetivos específicos a alcanzar que pasaremos a detallar a continuación:

### ***Objetivo general:***

Avanzar en el conocimiento del proceso comercial, económico y demográfico durante el tránsito del siglo XV al XVI en Palos de la Frontera, al tomar como referencia el análisis e interpretación de las estructuras portuarias de la villa, sus procesos constructivos, ubicación y abandono.

### ***Objetivos específicos:***

1. Definir el significado histórico-arqueológico de un conjunto de estructuras industriales, comerciales y de hábitat, del periodo bajo medieval-moderno del yacimiento del Puerto Histórico de Palos de la Frontera en su contexto territorial a partir de su planta y funcionalidad específicas.
2. Comprender las distintas relaciones espaciales entre las diversas estructuras del área portuaria (alfares, alota, testares, etc.).
3. Establecer las secuencias diacrónicas de las estructuras de hábitat, comerciales e industriales y poner en evidencia las distintas actividades llevadas a cabo.
4. Proponer rutas de comercio y modos de producción relevantes a partir del análisis de los contextos arqueológicos en cuestión
5. Contribuir al conocimiento histórico-arqueológico de la ciudad de Palos de la Frontera.

### **3. Metodología.**

Para alcanzar tales objetivos, llevaremos a cabo el estudio de un proceso inferencial de razonamiento de tipo hipotético-deductivo, partiendo del análisis de las evidencias materiales del yacimiento del Puerto Histórico de Palos de la Frontera, para llegar a través del estudio de dicha base empírica a la inferencia de una serie de interpretaciones validas, coherentes y aplicables.

Para la aplicación de dicha metodología llevaremos a cabo los siguientes métodos o técnicas de investigación, encaminadas al estudio del yacimiento, sus estructuras y los materiales arqueológicos recuperados.

1. Vaciado bibliográfico exhaustivo sobre el estado de la cuestión en la etapa cronológica y zona geográfica de estudio.
2. Análisis tipológico y estratigráfico de las estructuras.
3. Análisis de los elementos artefactuales.
  - 3.1. Cerámica<sup>1</sup>.
  - 3.2. Metal.
  - 3.3. Otros.
4. Dibujo y fotografiado del material.
5. Análisis espacial de la cultura material por el sector del yacimiento seleccionado.
6. Análisis de las actividades llevadas a cabo en la estructura central del complejo.
7. Redacción de conclusiones una vez analizado y estudiado el material así como las secuencias estratigráficas de las estructuras, para proceder a determinar la cronología y organización espacial de las estructuras del complejo ubicado en el yacimiento y otorgarle una interpretación a su funcionalidad a partir de la realización de explicaciones comparativas.

---

<sup>1</sup> Para el estudio de la cerámica, ésta ha sido agrupada en función de su tipología en diferentes categorías, a saber: Vajilla de Mesa y Cocina, Recipientes de almacenaje o transporte y elementos de construcción como ladrillos y tejas. En este estudio hemos colaborado desde nuestra formación de alumno en prácticas del grado sumándonos en las distintas tareas desarrolladas por parte de los técnicos especialistas del grupo de investigación.

#### **4. Geomorfología de la ensenada del puerto histórico de Palos de la Frontera: Localización y análisis.**

El núcleo poblacional de Palos de la Frontera, únicamente transformado por el avance urbanístico de los tres decenios anteriores, no ha modificado sustancialmente su trazado, albergando al N, en su periferia, el denominado Estero de la Fontanilla, el cual se encuentra separado del núcleo urbano actual por una serie de pendientes y escarpes que conformaban el acantilado durante el periodo flandriense, quedando así ubicado en la ribera izquierda del estuario del Río Tinto. (Fig. 1)



Fig. 1. Plano de localización de Palos de la Frontera junto a la ribera del Tinto.

La ribera septentrional de este antiguo entrante posee pendientes más suaves que se extienden de manera homogénea desde su cola hasta el

acantilado fósil, junto a las marismas del Río Tinto y con una extensión de más de medio kilómetro. Por contrapartida, la ribera meridional, más sinuosa y con pendientes más marcadas, favorece la conexión del casco urbano mediante dos accesos ubicados en dos sectores, concretamente la carretera que discurre desde la Fontanilla hasta la iglesia de San Jorge y la que aproxima el Estero al entorno del castillo más al O. Ambos, delimitan un escarpe de 12 metros de altura denominado “Cabezo del Castillo” (Pozo, Campos y Borja, 1996: 24-26). El aspecto actual del reborde oriental del estuario del Río Tinto, así como el Estero y la vaguada del puerto de Palos se explica (Fig. 2), desde el punto de vista histórico, como el resultado directo del aumento de la erosión así como de un cambio en el paisaje, resultante directo del incremento de la deforestación, siendo estos aspectos los más característicos del proceso de paso bajomedieval a Moderno en este entorno, como consecuencia del aumento demográfico y económico que llevó parejo la creación y aumento de la flota palerma.

Este cambio en la dinámica será lo que origine finalmente los cambios en las unidades naturales en ésta época, explicando así la colmatación de la ensenada y su posterior abandono por desuso (Pozo, Campos y Borja, 1996: 174-175).



Fig. 2. Localización de la antigua ensenada del puerto de Palos de la Frontera (Bermejo, Campos y Fernández, 2014: 202 fig. 1).

## **5. Las investigaciones en el yacimiento del puerto histórico de Palos de la Frontera.**

Será en esta vaguada, en la margen izquierda del antiguo estero, (Fig. 3) donde se situará el foco comercial y productivo de la Villa de Palos entre mediados del siglo XV y finales del XVI.



Fig. 3. Vista del sector vaguada  
(Bermejo, Campos, Fernández, 2014: 202 fig. 2).

### ***Antecedentes.***

Las primeras investigaciones arqueológicas que pusieron al descubierto los restos del puerto de los siglos XV-XVI, se desarrollaron en el contexto de las actividades del V centenario del descubrimiento de América. En esta línea, el programa Colón 92 del Excmo. Ayto. de Palos, el cual contemplaba la reforma y puesta en valor de diversos espacios colombinos, permitió la realización de diversos trabajos arqueológicos en el espacio en el que se suponía se ubicó el área portuaria testigo de la gesta colombina

Teniendo en cuenta que la ensenada se encontraba prácticamente inalterada en lo referente a su configuración, el Consistorio de la localidad, junto con la Liga Naval Española, tuvo a bien solicitar al Departamento de Ingeniería Geológica de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de

la Universidad Politécnica de Madrid una prospección geofísica para la búsqueda de la ubicación del antiguo embarcadero, la cual se realizó entre 1988 y 1989. Gracias a este primer trabajo se pudo constatar una serie de anomalías magnéticas, las cuales denotaban la existencia de unas estructuras ubicadas bajo tierra (Campos Carrasco, 2015: 289-299).

La prospección realizada con posterioridad en el área del Estero de la Fontanilla, tuvo como meta obtener una impresión valorativa previa de la distribución superficial así como de las características de los restos cerámicos. Así pues, esta prospección se desarrolló tanto en el interior como en los márgenes del antiguo estero llevándose a cabo un total de siete cortes y cuatro zanjas en dicha zona, los cuales tenían como finalidad obtener una imagen pormenorizada de la secuencia estratigráfica y ocupacional y a su vez obtener artefactos y ecofactos que arrojasen junto con una datación cronológica, un posible estudio de las condiciones de vida y de las actividades del entorno del Estero y su relación con la evolución morfosedimentaria.

En el área “Vaguada-Estero” se practicaron los cortes A, F y G, (Fig. 4) así como la zanja S. De éstos, los más relevantes fueron A y F debido a que el primero permitió constatar una intensa actividad productiva relacionada con la alfarería, datándose dicha actividad, en función de los restos cerámicos exhumados, entre los siglos XV y XVI. Por otra parte, el segundo corte, el F, junto con una impronta sedimentaria que evidenciaba la reactivación morfogenética que acabó colmatando la ensenada, ofreció también la revelación de unas secciones murarias pertenecientes a lo que se identificaría posteriormente como la alota del puerto, un complejo habitacional destinado a tareas administrativas relativas al comercio y todas las actividades de los oficios marítimos. A su vez la zanja S poseyó una finalidad evaluativa sedimentaria, pudiéndose apreciar en el mismo, los diferentes estados del proceso de colmatación, siendo estos confirmados por el corte G y a su vez por el F (Pozo, Campos, Borja, 1996: 80-86)

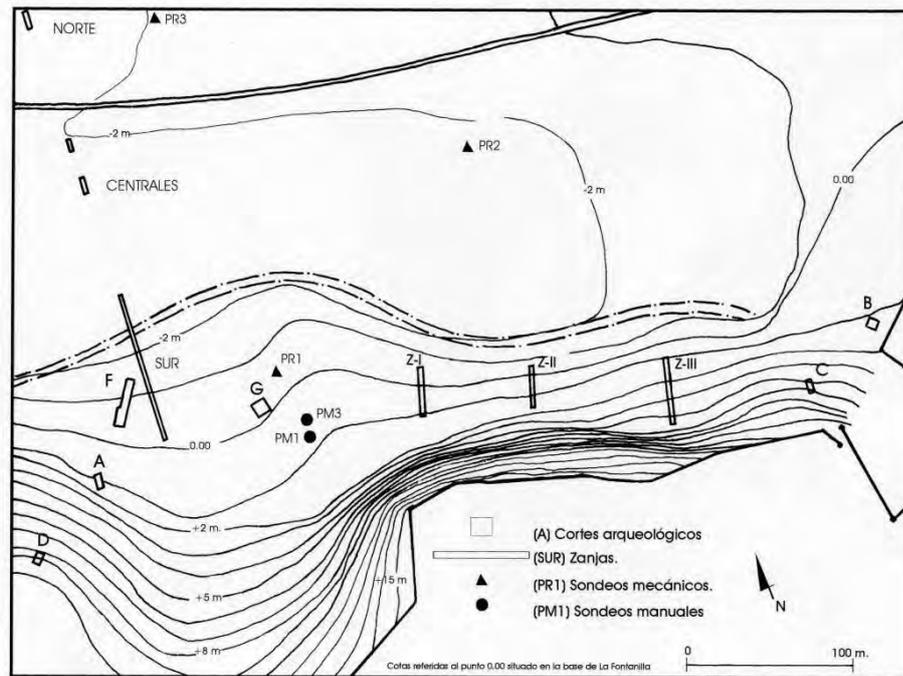


Fig. 4. Planimetría con indicación de los sectores de excavación (Pozo, Campos y Borja, 1996: 64 Fig. 6).

### **Prospección Geofísica del 2013.**

Tras estos trabajos realizados en la década de los 90, el Puerto Histórico de Palos así como su Castillo fueron perdiendo relevancia e interés hasta caer en el más absoluto olvido y abandono. En esta línea la zona de la ensenada se vio totalmente alterada con la construcción de zonas recreativas, lo que supuso una pérdida de carácter geomorfológico fundamental. Igualmente el área arqueológica se vio afectada por la destrucción parcial de algunas estructuras fornáceas. Habría que esperar a que en el 2013, un convenio específico de colaboración entre el Excmo. Ayto. de Palos de la Frontera y la Universidad de Huelva retomará las investigaciones de este entorno bajo el *Proyecto de Investigación del Castillo y Puerto Histórico de Palos*, el cual se inició en la primavera de ese mismo año con una prospección geofísica, un estudio de cartografía y otro de planimetría histórica que cristalizaron en la elaboración de una monografía (Campos Carrasco, 2014, ed.) y en un proyecto de excavación que se extiende hasta el día de hoy (Campos Carrasco, 2015: 306-307).

Las actividades llevadas a cabo durante la prospección geofísica realizada en 2013 se iniciaron con la limpieza de elementos vegetales que se ubicaban en todo el sector. Tras esto, se realizó un estudio histórico-

topográfico de la zona, con la finalidad de evaluar las posibilidades que ésta ofrecía en función del desarrollo urbano así como de las diferentes cotas de alturas que indicaban sectores de mayor interés

La prospección se realizó mediante el empleo de un georadar, el cual genera una corriente de ondas electromagnéticas de alta frecuencia que ahondan en el subsuelo, dichas ondas, al topar con estructuras subterráneas rebotan y son captadas por una antena, generándose así en dicha máquina una imagen espectral de esas estructuras.

Los datos extraídos del georadar permitieron evidenciar la importancia desde el punto de vista arqueológico, de la zona del Puerto histórico de Palos de la Frontera, pues la secuencia planimétrica evidenció una amplia cantidad de restos soterrados a una profundidad que oscila entre los 20 cm y los 1,30 cm.

El área prospectada fue dividida en 5 sectores (P1, P2, P3, P4 y P5), siendo el denominado sector P4 el que mostró una mayor concentración de estructuras (Fig. 5).

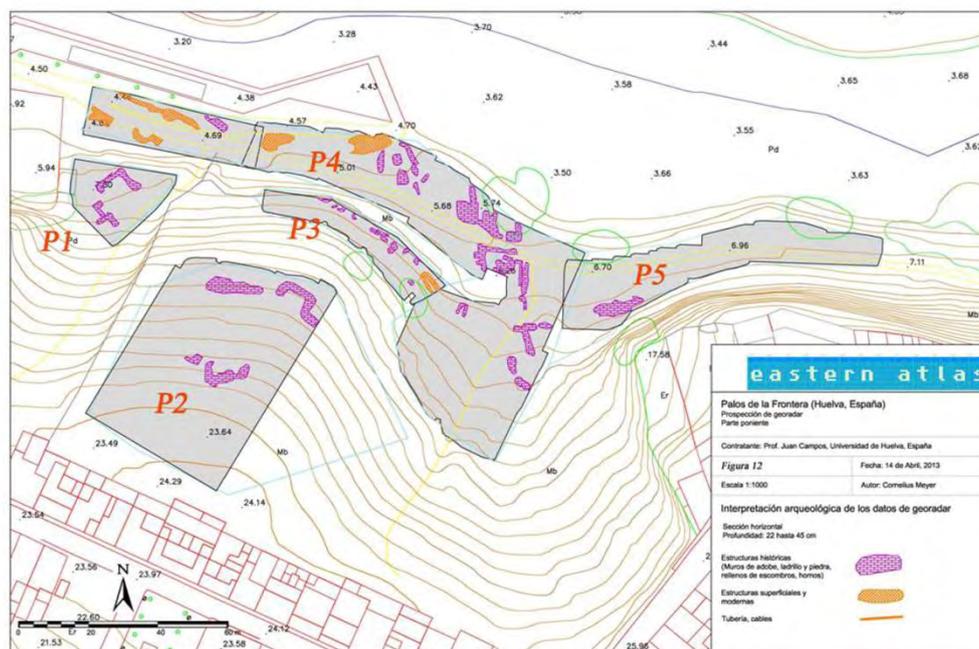


Fig. 5. Topográfico con indicación de los sectores geofísicos y sus resultados (Bermejo, Campos y Fernández, 2014: 212 fig. 6).

***Las actuales investigaciones: el Proyecto de Investigación y Puesta en valor de la ensenada del Puerto histórico de Palos de la Frontera.***

Debido a los interesantes y abundantes resultados que ofreció la prospección geofísica, se planteó un nuevo proyecto de excavación, así en el verano de 2014 se iniciaron los trabajos arqueológicos a gran escala. Se inició entonces un periodo investigador que ha puesto de relieve un importante complejo portuario e industrial de primer orden en el contexto peninsular y mediterráneo.

La excavación se desarrolló en una superficie de más de 1000 m<sup>2</sup>. En ésta, se ha podido constatar la aparición de un complejo portuario formado por un área industrial destinada a la cocción de materiales cerámicos y un espacio habitacional-artesanal, el cual conformaría el eje central de dicho complejo portuario (Fig. 6)



Fig. 6. Fotografía aérea del yacimiento portuario (Foto Grupo Vrbanitas).

El área industrial ha quedado definida por un conjunto de 10 hornos, los cuales responden a una amplia variedad tipológica, encontrándose hornos destinados a la fabricación de material constructivo, loza de mesa, alimentos, cal e incluso un horno laboratorio. Un aspecto que confiere a este alfar un punto de interés arqueológico es la constatación en todas y cada una de sus estructuras de su correspondiente testar con piezas que muestran fallos en la cocción (Fig. 7).



Fig. 7. Detalle de un conjunto de hornos (Foto Grupo Vrbanitas).

El aporte de material cerámico ha sido abundante, y este hecho en sí, aporta la visión de un puerto comercial muy fructífero para todo el siglo XV y parte del XVI, siendo estas fechas deducidas de los análisis cerámicos del entorno.

A su vez, el área habitacional-artesanal ha sido definida como el núcleo central de este amplio complejo portuario, el cual pasaremos a analizar a continuación.

## **6. Las infraestructuras portuarias: el complejo artesanal y habitacional de la alota.**

El área portuaria está compuesta por un alfar, el cual ha quedado expuesto de manera descriptiva en el anterior apartado y sobre el cual no vamos a incidir, y unas estructuras doméstico-artesanales que parecen corresponderse con lo que las fuentes denominan como alota, la cual estaba compuesta, como se ha mencionado en páginas precedentes, por una estructura principal - bodegón y fonda -, dos chozas, un horno y una fuente

(Ladero Quesada, 1978: 503), siendo destacable el uso que recibe como aduana portuaria. Una estructura con funciones mercantiles, que hace las veces de almacén para las mercancías que entran o salen de ésta villa.

Desde el punto de vista arqueológico, el edificio en torno al cual parece girar todo el complejo portuario, queda definido por una estructura de planta cuadrangular compartimentada en cuatro estancias, (I, II, III y IV) (Fig. 8) y una zona industrial destinada a la fabricación de material cerámico constructivo así como de almacenaje/transporte y de mesa. Igualmente esta zona se completará con un área abierta, espacio destinado al secado de las piezas y su almacenaje, delimitada por un muro en sentido e-o, prolongación del muro de fachada. En algunas de estas estancias se han podido identificar diferentes fases, esto nos ha permitido analizar a nivel arquitectónico una planta en la que se han producido algunas modificaciones como el adosamiento de una estructura adicional que conforma en sí misma la estancia IV, el cegamiento de un vano de acceso entre la estancia III y la IV, así como diversas remodelaciones y reparaciones en sus pisos y paramentos.

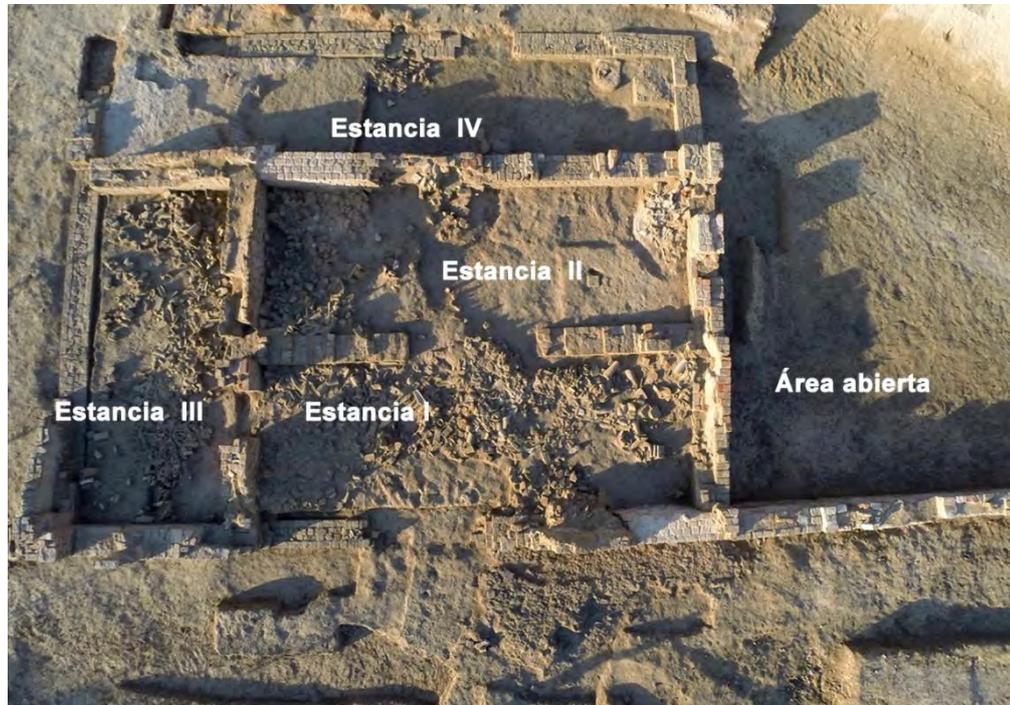


Fig. 8. Vista aérea la estructura central del yacimiento (Foto Grupo Vrbanitas).

En este contexto, el estudio arqueoarquitectónico en planta y alzado de los restos, junto con el estudio de sus cotas y la técnica edilicia, permiten obtener un conjunto de datos analíticos fundamentales de cara a la interpretación de los resultados.

### **6.1. Análisis de cotas**

La toma y posterior análisis de las cotas de esta estructura nos ha permitido comprender todo el yacimiento y sus estructuras, siendo destacable el análisis de la estructura habitacional, al tratarse ésta como el centro neurálgico y de referencia del puerto colombino palermo.

Los resultados que muestran las cotas han podido constatar un nivel de uso que ronda entre los 3,70 m y los 3,80 m con respecto al nivel del mar en la totalidad de la estructura, variando levemente en determinados lugares de las diferentes estancias que la componen. No obstante, pese a la regularidad de las cotas obtenidas en los niveles de uso de las diferentes estancias, se aprecian posibles pavimentaciones posteriores, como es el caso de la UE 113, compuesta por unos restos a base de cal localizada en el sector norte de la estancia III, a una cota superior de 4,12 m, es decir, unos 30 cm de diferencia con el nivel de uso primitivo de dicha estancia.

### **6.2. Técnica edilicia.**

Desde el punto de vista de la técnica edilicia esta gran estructura presenta el empleo de una reducida serie de materiales constructivos, únicamente se han constatado el empleo de ladrillo, mortero y adobe para los paramentos y morteros de cal, arena y galbos cerámicos como pavimento.

La técnica edilicia empleada es homogénea en todos sus paramentos exteriores, dicha técnica está constituida por el empleo de obra latericia consistente en un aparejo regular de ladrillos con un módulo regular de 30x15x5cm, en el cual se alternan sucesivamente una hilada horizontal, dispuesta a modo de encofrado con fragmentos latericios en el relleno, puestos con la mano, de manera plana con la intención de horizontalizar la obra murada; y una hilada de ladrillos dispuestos a soga unidos mediante el empleo de un mortero a base de arena y cal (Fig. 9).



Fig. 9. Muro de cierre Este. Detalle de la técnica edilicia empleada (Foto Grupo Vrbanitas).

A continuación realizamos un análisis detallado de cada una de las estancias.

**Estancia I** (Fig. 10): Esta habitación se encuentra delimitada por las unidades constructivas 123, 2, 119, 235, 111, 136 y 6. La planta de 32,83 m<sup>2</sup>, posee un vano de acceso hacia el exterior (166) y otros dos que dan acceso a otras salas, uno a la estancia III (298) y otro a la II (317).



Fig. 10. Planta de la estancia I (Foto Grupo Vrbanitas).

**Estancia II** (Fig. 11): Contigua a la anterior, esta estancia se encuentra delimitada por las unidades 2,119, 125, 7, 123. El área que abarca es de

32,45m<sup>2</sup>, y del mismo modo que la I, ésta presenta un vano (317) que da acceso a ésta, y a su vez posee la huella de otro, aunque en este caso, en momentos posteriores fue cegado (257).

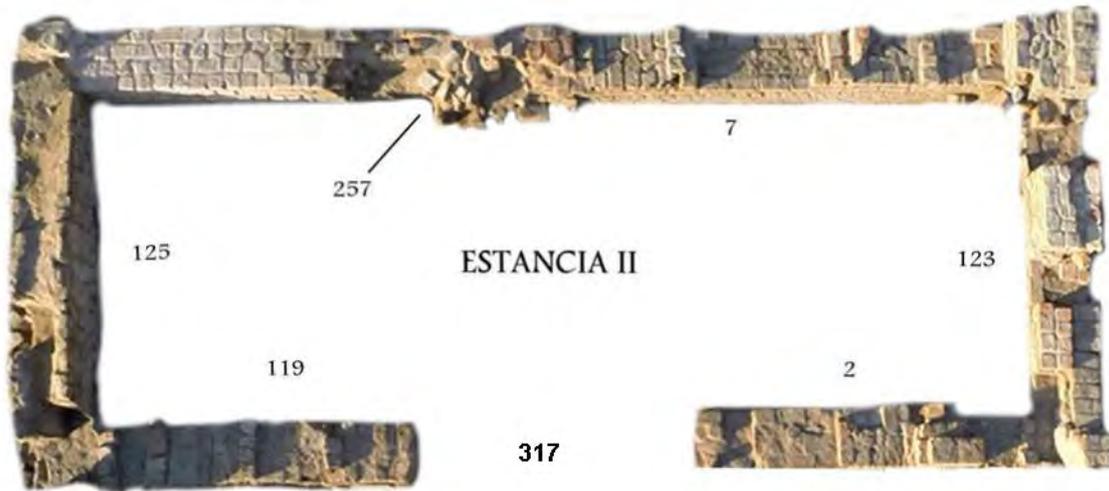


Fig. 11. Planta de la estancia II (Foto Grupo Vrbanitas).

**Estancia III** (Fig. 12): En sentido noreste-suroeste, esta habitación, con 25,48m<sup>2</sup>, se encuentra anexa a las dos anteriores y se halla delimitada por las unidades 125, 235, 111, 136, 177 y 186. Tiene acceso a la estancia I mediante un vano (298).



Fig. 12. Planta de la estancia III (Foto Grupo Vrbanitas).

**Estancia IV** (Fig. 13): En sentido noroeste-sureste, esta estancia, con 41,01m<sup>2</sup>, se encuentra adosada a la II y III, y se ve delimitada por las unidades 7, 256, 218, 171, 239 y 186. Esta estancia posee un vano (185) que da acceso al exterior en dirección a los hornos.



Fig. 13. Planta de la estancia IV (Foto Grupo Vrbanitas).

En el muro occidental de esta estructura, se constatan las huellas de varios mechinales de 10 cm, separados entre sí de manera regular cada 1,10m, lo que evidencia el empleo de un sistema de andamiaje para su construcción en altura. (Fig. 14).

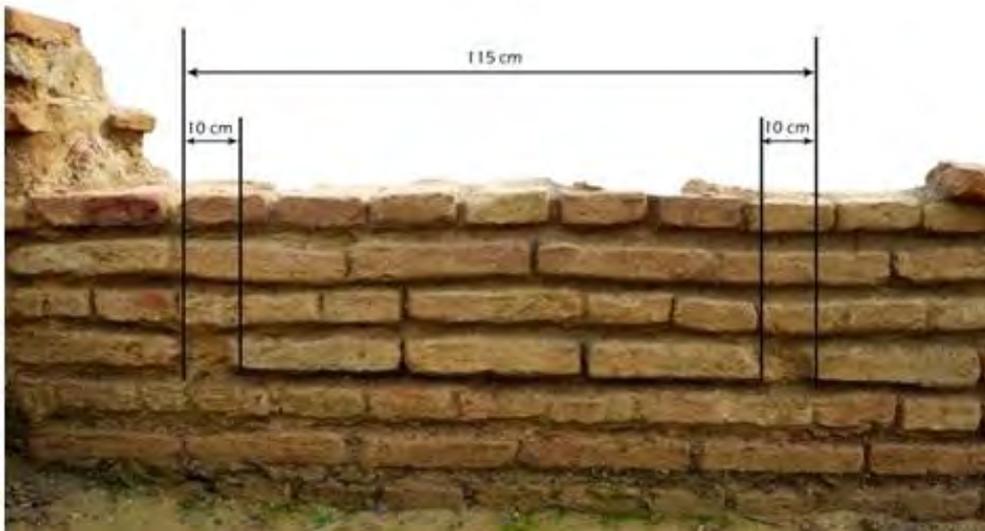


Fig. 14. Detalle de los mechinales (Foto Grupo Vrbanitas).

Con respecto a su alzado, su composición y técnica no pueden ser precisadas debido a la inexistencia del mismo, no obstante, presuponemos un desarrollo en altura en fábrica de ladrillos, debido a la proximidad de esta estructura con dos imponentes hornos destinados a la producción de este material, así como por la inexistencia de restos de adobe entre los derrumbes.

En suma, tras el análisis edilicio se han podido establecer todo un conjunto de unidades constructivas que, tras su análisis, permiten el establecimiento de una serie de fases (Fig. 15)



### 6.3 Fases constructivas de la estructura portuaria.

#### **Fase I**

Originalmente, esta estructura habitacional fue el resultado de una construcción unifásica, en la cual las estancias I, II y III se proyectaron y erigieron a la vez. Esto queda evidenciado por el trabado de sus muros en las esquinas. Se identifica con la construcción primigenia de esta estructura, con una planta original de 101,84m<sup>2</sup>, definida por dos habitáculos o estancias orientadas en sentido noroeste-sureste (Estancias I y II), y una tercera con orientación noreste suroeste (III) (Fig. 16).



Fig. 16. Planta de la alota en su primera fase (Plano Grupo Vrbanitas).

Esta edificación fue dotada de dos vanos principales, uno orientado hacia el puerto o ensenada, y un segundo hacia los hornos. El suelo ubicado frente a la primera de estas entradas contó con un importante pavimento de galbos cerámicos y tejas horizontalizadas sobre una potente cama de mortero de cal, cerámica, guijarros y materiales constructivos machacados (Fig. 17). Desde esta entrada se accedía a la estancia I, que a su vez daba paso a una segunda habitación, estancia II. El segundo de los vanos se encuentra ubicado en el muro de cierre sur, hacia los hornos y frente a éste, el suelo está compuesto por galbos ubicados de manera irregular (Fig. 18).



Fig. 17. Detalle del pavimento de galbos y morteros del vano septentrional (Foto Grupo Vrbanitas).



Fig. 18. Detalle del pavimento del vano de acceso sur de la estructura  
(Foto Grupo Vrbanitas).

A nivel funcional todo parece indicar que durante este primer momento de uso el edificio alternó una doble actividad, con una primera sala reservada para las funciones de control aduanero y como centro de recepción de los marineros a modo de posible comedor; y una segunda concebida como taller o sala de preparación de las arcillas para el posterior horneado de las piezas, con salida en el lado sur, hacia los hornos, quedando la estancia III para almacenaje o fonda.

La estancia I, desde un punto de vista arqueológico, nos ha revelado, junto a una potente presencia de tejas, restos de derrumbe de la techumbre de la estructura y la existencia de un pavimento de mortero de cal de tonalidad rosácea que se adentra en el vano de acceso entre la estancia I y la II pero no lo sobrepasa (Fig. 19).



Fig. 19. Mortero de cal ubicado entre las estancias I y II  
(Foto Grupo Vrbanitas).

También se han recogido multitud de restos cerámicos de diverso tipo, algunos fragmentos de vidrio, grandes cantidades de malacofauna y restos óseos, algunas piezas de metal y un fragmento de una pulsera. Durante la excavación de esta estancia, se apreció la huella de una posible viga entre el derrumbe (UE137), así como de losas de pavimentación.

En lo referente a la estancia II, ésta desde el primer momento de su construcción, se proyecta con la creación de una balsa o pileta para la decantación de la arcilla en su extremo oriental de 9,67 m<sup>2</sup> (Fig. 20), que se encuentra delimitada por una hilada de ladrillos dispuestos de canto y rellena de un mortero de cal a modo de pavimento, conservado solo en parte en el momento de la excavación. Esta pileta fue rellena y posteriormente pavimentada con una cama a base de mortero de cal sobre el cual se depositó un suelo de losas cerámicas de tonalidad blanquecina de modulo regular 26x26x6, de las cuales solo se han podido registrar un par de piezas completas (Fig. 21)



Fig. 20. Balsa de decantación de arcilla. Estancia II  
(Foto Grupo Vrbanitas).



Fig. 21. Losa de pavimentación. Estancia II  
(Foto Grupo Vrbanitas).

Asimismo, se puede concluir que es en este momento cuando se produce el enlosado de todo el conjunto primigenio, pudiendo abarcar como mínimo las estancias I y II. Por otra parte se han podido constatar diversos hogares y una serie de cazuelas y ollas con restos de combustión próximos a dichos hogares, que sumado a un conjunto de 10 pesas de red, arrojan algo de luz a un más que evidente cambio en la funcionalidad de esta estancia, de modo que las actividades alfareras serían trasladadas a la estancia que se construiría en la segunda fase y anexa a ésta (IV).

En el extremo occidental de la estancia, incrustado en la cama de cal preparatoria del suelo de losas pertenecientes a la segunda fase constructiva, fue hallada una pieza de un torno de alfarero (Fig. 22), que a juzgar por sus dimensiones ésta conformaría la rueda circular inferior del mismo, esto es, el volante.



Fig. 22. Detalle del lugar de aparición del volante del torno  
(Foto Grupo Vrbanitas).

Este nivel de uso nos ha aportado multitud de restos y artefactos arqueológicos como por ejemplo, una gran cantidad de cerámica, fragmentos de pulseras, clavos, algunos restos óseos y malacofauna, así como unos fragmentos de sílex (Fig. 23), los cuales, poseen una relación directa con la rueda de torno y con la pileta de decantación de arcilla. Estos tres elementos en su conjunto evidencian una finalidad en este primer nivel de uso de la estancia relacionada con actividades artesanales de procesado de la arcilla y su transformación en cerámica mediante el torneado de la misma y la fabricación de vidrio a partir del sílex.



Fig. 23. Muestras de sílex recuperadas en el estancia (Foto elaboración propia).

Edificada en la primera fase de construcción, la estancia III, presenta al igual que las estancias III y IV, dos niveles de uso, estando el primero a una cota de 3,86 m sobre el nivel del mar y el segundo a 4,12 m, marcado este último por un pavimento de cal que sólo ha llegado a nosotros en forma de restos ubicado en el sector norte de la estancia.

Esta estancia nos ha aportado una variedad de restos arqueológicos similar a los demás ambientes, cerámica, restos óseos, vidrio, metal, un fragmento de pulsera, malacofauna...etc.; destacando entre éstos un jarro casi completo (Fig. 24).



Fig. 24. Detalle de la jarra recuperada.

## ***Fase II***

Con posterioridad, en una segunda fase, la planta primigenia sufrirá una ampliación por su cara suroeste, es en este flanco donde se construye la estancia IV, y la prolongación del muro noroeste, definiendo un espacio abierto (Fig. 25).

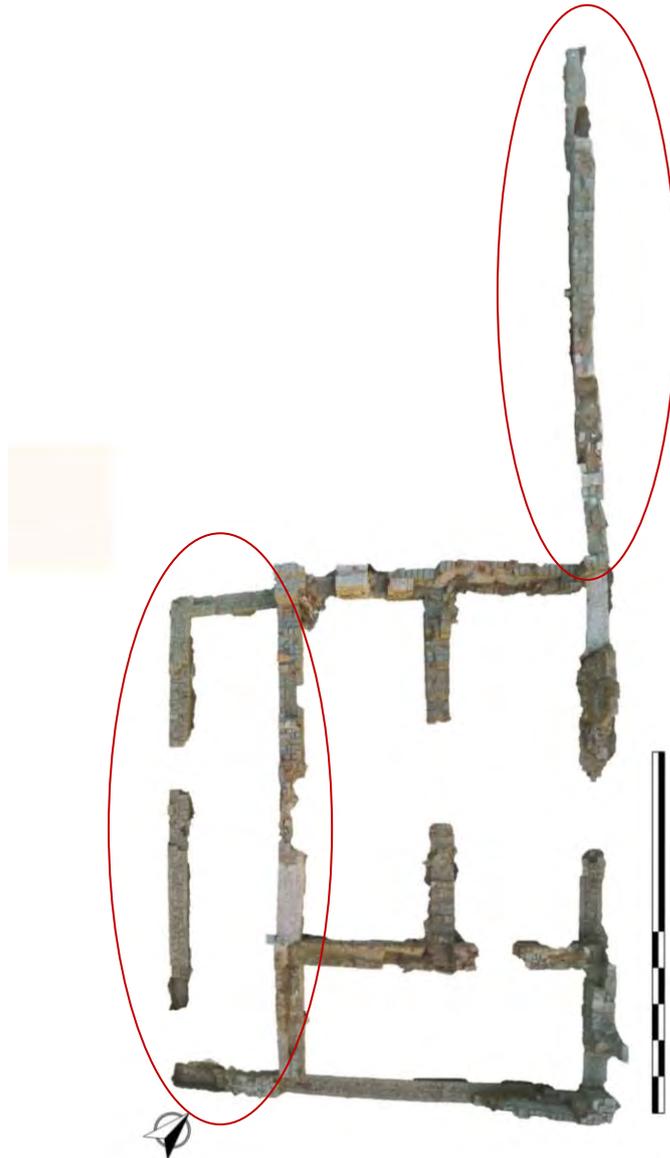


Fig. 25. Planta del edificio en su segunda fase (Plano Grupo Vrbanitas).

A su vez, el resto del conjunto recibe un proceso de remodelado, el cual estuvo enfocado en la reparación del muro que delimita la estancia II por el sur, (Fig. 26), quedando constancia de dicha reparación en el remate realizado con mortero en el paramento, siendo este enfoscado visible (dada su potencia) por ambas caras.



Fig. 26. Reparación a base de un potente enfoscado de mortero  
(Foto Grupo Vrbanitas).

La estancia IV, se erige durante ésta segunda fase y va a estar caracterizada por configurar un nuevo espacio dedicado a las labores relacionadas con la alfarería, con el consiguiente desplazamiento de dicha actividad del interior de la planta primigenia de la estructura, a su vez se articuló un área diáfana y abierta en el extremo occidental de su estructura, delimitado por una prolongación del muro noroeste de 15 m (Fig. 27). Esta área nos ha aportado multitud de restos cerámicos, destacando la aparición de una serie de conos cerámicos relacionados con la producción de azúcar a partir del alfeñique (Figs. 28 y 29). Próximos a ellos se documentaron un conjunto de ánforas así como numeroso material cerámico bien dispuesto (Fig. 30).



Fig. 27. Vista aérea del área de almacenaje con el muro de prolongacion que la delimitaba (Foto Grupo Vrbanitas).



Fig. 28. Conos cerámicos hallados *in situ*, tal y como se almacenaron (Foto Grupo Vrbanitas).



Fig. 29. Cono de azúcar (Grupo Vrbanitas).



Fig. 30. Detalle de las piezas almacenadas próximas al conjunto de conos de azúcar (Foto Grupo Vrbanitas).

Esta estancia, adosada a la estructura primigenia por su cara sur, contó con un único vano orientado hacia la zona de los hornos, cegándose, de manera simultánea o con posterioridad el acceso a la estancia III en un intento, quizás, de separar espacios que a nivel funcional se presentan antagónicos.

Su interior fue estructurado de la misma forma que lo había sido la estancia III, de esta forma, el extremo más oriental de la estancia IV fue reservado para la construcción de una balsa para la decantación de arcillas de 18,36 m<sup>2</sup> (Fig. 31) (prácticamente el doble que la anterior), de cuyo interior se han podido recuperar un conjunto de 36 atifles.



Fig. 31. Pileta de decantación de arcilla de la estancia IV  
(Foto Grupo Vrbanitas).

De igual manera, la zona occidental de la estancia fue destinada a labores artesanales, tal y como revela la presencia de diversas ruedas de tornos y un soporte cerámico para piezas de grandes dimensiones, siendo destacable la aparición de una moneda la cual ofrece a todo este conjunto cerámico una cronología centrada en el siglo XVI.

Para darle una salida a la estructura en dirección a los hornos, la estancia IV fue dotada de un vano, el cual se encuentra pavimentado en su exterior por un suelo realizado con galbos cerámicos depositados directamente en el suelo y mencionado con anterioridad.

Así mismo, se realiza el cegamiento del vano de acceso entre las estancias IV y III, (Fig. 32) quedando abierta la posibilidad de haberse podido realizar dicho cierre en una fase posterior.

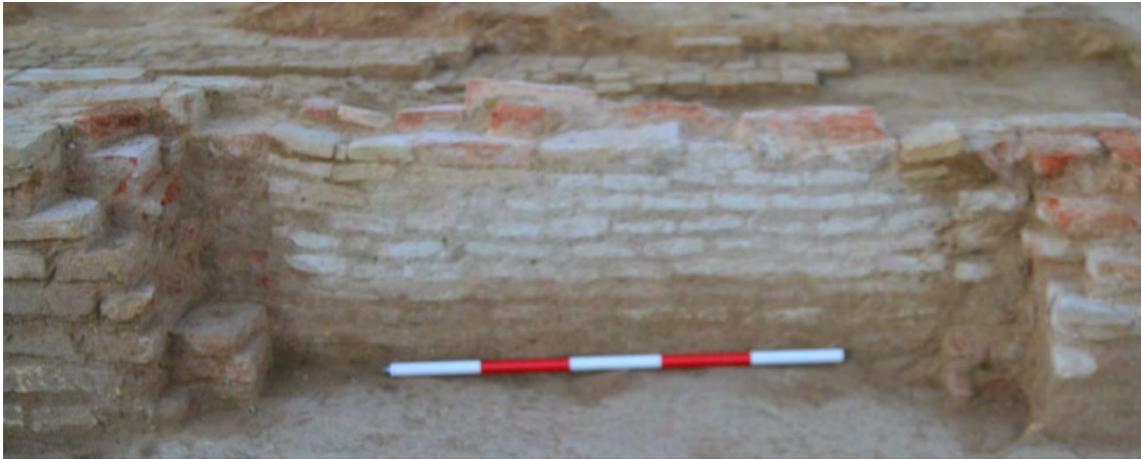


Fig. 32. Vano cegado entre las estancias IV y II, visto desde la primera estancia (Foto Grupo Vrbanitas).

### ***Fase III***

Debido a la extensa cronología que abarcan las piezas cerámicas recuperadas no poseemos unas evidencias materiales que nos permitan afirmar un nuevo cambio en la estructura de la alota, no obstante, y desde un marco teórico, proponemos una tercera fase constructiva fundamentada en los últimos años de uso industrial de este complejo alfarero, unos momentos que como se ha mencionado con anterioridad, se enmarcan a mediados del siglo XVI, coincidiendo con la época de declive de la Villa de Palos de la Frontera.

La evidencia que respalda la existencia de una tercera fase es la creación de una balsa para la decantación de la arcilla en el exterior de la estancia IV (Figs. 33 y 34).



Fig. 33. Planta de la tercera fase de la alota (Plano Grupo Vrbaitas).

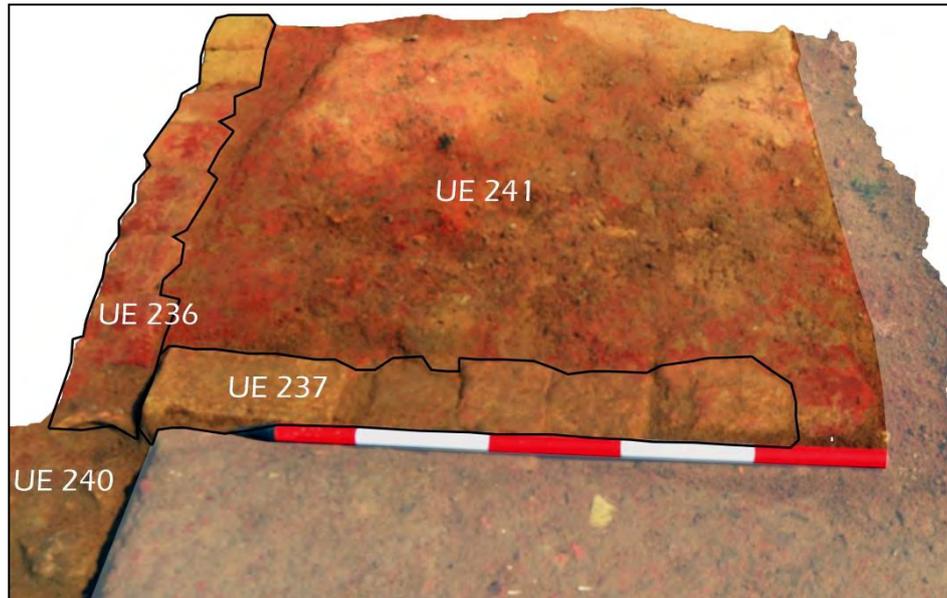


Fig. 34. Balsa de decantación en el exterior de la estancia IV  
(Foto Grupo Vrbanitas).

## 7. Interpretación y resultados.

### *Complejo portuario de la alota*

Una vez analizados los restos arquitectónicos de la estructura objeto de estudio en este trabajo, podemos considerar a la misma como el centro neurálgico del complejo portuario de Palos de la Frontera, aquello que las fuentes bajomedievales y modernas mencionan como alota.

El estudio arquitectónico junto con el análisis de la cultura material asociada, revela una construcción para momentos del s. XV, apostando como fecha más plausible en los inicios/mediados de la centuria si tenemos en cuenta el proceso histórico que sufre Palos así como las menciones de las ordenanzas. Asimismo la estructura parece estar en activo durante buena parte del s. XVI como atestiguan los restos cerámicos asociados a los niveles de destrucción y abandono.

Las Reales Ordenanzas Municipales de la Villa de Palos de la Frontera, definen el puerto como un área destinada a las transacciones comerciales y

aduaneras, un lugar donde coexiste un bodegón-fonda, una par de chozas, un *forno* y una fuente, denominando todo ello en su conjunto “... *del alota*”.

Esta descripción del puerto aportada por la documentación histórica ha quedado expuesta tras los hallazgos arqueológicos producidos con las excavaciones que se iniciaron en 2014. Ahora sabemos que en la zona del Estero-Vaguada, se encuentra un complejo habitacional, artesanal e industrial compuesto por una batería de hornos, el bodegón-fonda y la fuente que componían el complejo de la alota así como infraestructuras menores (pozo, canalizaciones, vertederos, etc.).

A su vez, las ordenanzas hacen hincapié en multitud de normativas y sanciones relacionadas con las actividades mercantiles y artesanales. En su conjunto, este compendio de normas exigen el cumplimiento de determinados pagos, por parte de los comerciantes, al arrendatario de la aduana portuaria en función de la naturaleza y el volumen de la mercancía, y a su vez, regulan determinados aspectos productivos como el tamaño de las tejas y los ladrillos, con la finalidad de evitar en este comercio prácticas fraudulentas (González Gómez, 1976: 249-280).

Este complejo portuario de la alota se encontraba en manos de un arrendatario, al cual se le insta a mantener en buenas condiciones todos los elementos que lo componen, y a su vez, sirve de lugar donde depositar las mercancías que requieren de un pago de impuestos por su comercialización (Bermejo, Campos, Fernández, 2014: 207, 218).

Por un lado, a la hora de definir el significado de alota, debemos recurrir a un estudio lingüístico previo. En primer lugar el término castellano para definir una aduana es alhóndiga, el cual responde a un préstamo del árabe. En segundo lugar, el equivalente portugués de alhóndiga es alfândega, y en tercer lugar, según la RAE, el verbo “Alotar” (arizar, cobrar red de cualquier forma) proviene del portugués. Así pues, dada la mutua influencia entre el castellano y el gallego-portugués, los cuales alcanzan el punto más alto en los siglos XV, XVI y XVII, se puede deducir que alhóndiga es un equivalente aduanero de alota, de lo que se deduce entonces una idea aproximada de lo que una alota representa gracias a que el árabe y el mozárabe han supuesto para el gallego-portugués y el castellano una fuente de préstamos lingüísticos extensa (Diez, Morales, Sabín, 1980: 281, Jover y Grassotti, 1996: 330).

Esta hipótesis lingüística queda respaldada al analizar el origen del término alfândega, el cual procede del árabe *al-fundaq*, que significa hospedería, y en su conjunto constaba de un edificio portuario que cumplía la función de aduana con sus consiguientes áreas destinadas a funciones de almacenaje de productos y mercaderías así como del cobro de sus impuestos, dándose este tipo de estructuras y de funciones, en multitud de puertos portugueses, o que en su día estuvieron bajo su dominio. Con el tiempo este tipo de estructuras alcanzarán una mayor complejidad y tamaño, como los casos de las alfândegas de Lisboa y do Rei (Serrão *et al.*, 1998: 135).

Por otro lado, desde un punto de vista funcional, una estructura con finalidades aduaneras y comerciales suele estar representada por un edificio de planta amplia, con dos o tres niveles de altura, múltiples estancias...etc. Sin embargo, y para las fechas que el registro arqueológico nos marca, este edificio puede ser comparado con las denominadas alfândegas, estructuras aduaneras portuarias del reino portugués; éstas suelen configurarse como una construcción de planta cuadrangular, sencilla, compartimentada y con pozo.

Un paralelo a la instalación palerma bien podría ser la alfândega de Salir do Porto (Fig. 35), ubicada junto a la ribera del mar, en una localidad costera localizada a pocos kilómetros de Sao Martinho do Porto, en Portugal, la cual es definida por las fuentes locales como una alfândega portuaria; igualmente tenemos la constatada por las fuentes en el puerto de Azamour en Marruecos, puerto que mantuvo durante todo el siglo XV un comercio activo de “alosas” con Palos, entre otros puertos andaluces (Otte, 1996: 155; De Figueiredo, Ribeiro, 1790: 190-227).



Fig. 35. Restos constructivos de la alfândega de Salir do Porto. Sao Martinho do Porto, Portugal.

(Foto: <http://porcaminhosdecister.blogspot.com.es/2010/04/sailir-do-porto-monumentos-e-locais.html> Consultado mi rco les, de junio de , 16:09:45).

Como hemos mencionado con anterioridad, la palabra alota podría derivar del portugués, hecho que explicaría que a las instalaciones portuarias del litoral onubense para el cobro de impuestos marítimos se le denomine alota de manera única y genuina. Así lo corroboran las fuentes al encontrar alotas en Ayamonte, Lepe y Huelva (Carriazo Rubio, 2001: 57-61). Para el caso concreto de Palos, la influencia portuguesa en lo tocante a la instalación portuaria bien pudo venir de la mano desde tiempos de su fundación por Alvar Pérez de Guzmán, natural de Sevilla y heredado del Algarve, el cual tras el recibimiento de la Villa a finales del siglo XIV, obtuvo un permiso real para eximir de impuestos a las 50 primeras familias que se instalasen en la Villa de Palos (Gozálvez, García, 2014: 71), tornándose factible desde este prisma, que esas 50 familias que repoblaron la villa procedieran en su mayoría de tierras lusas, aportando al humilde ancladero que en esos momentos poseía la villa palerma (Gozálvez, García, 2014: 76) un leve empujón del comercio que con el

transcurso de un tiempo, requeriría unas infraestructuras que dotasen al puerto de los mecanismos para abastecer la demanda y la oferta.

Queda así de manifiesto que esta estructura de planta similar a las alfândegas portuguesas, cumplió las mismas funciones que éstas y que por cambios subyacentes en el proceso histórico de la villa, requirió de una serie de reformas o ampliaciones posteriores, tanto en su estructura como en el complejo del que forma parte.

Tras el estudio y posterior análisis del conjunto de datos aportados por los trabajos comprendidos entre 1989 y los primeros años de los 90, así como las prospecciones y excavaciones realizadas entre 2013 y 2015, se pone de manifiesto la ubicación del puerto colombino de Palos de la Frontera en la zona del Estero así como su distribución dentro de un gran complejo portuario compuesto por 10 hornos (ladrillos, tejas, loza,...etc.) y una estructura habitacional como eje nuclear del mismo.

En este complejo portuario, las investigaciones han permitido conocer su composición, pues aunque las fuentes citan claramente la alota como un lugar destinado a transacciones comerciales, donde se deba tener siempre alimentos a la venta, a su vez también obliga a su arrendador al mantenimiento del *forno*, algo muy llamativo en este contexto, pues la estructura representa en su conjunto un taller alfarero más que un edificio aduanero, respaldando este taller el extenso espacio industrial que albergaba el puerto para la cocción de materiales cerámicos así como la finalidad que poseían dos de sus estancias (III y IV), algo que, en nuestra opinión, no rompe con la idea de una estructura aduanera, sino que la refuerza y la convierte en única.

Las excavaciones arqueológicas revelan como el área portuaria compuesta de diferentes estructuras tiene un momento de máximo desarrollo y actividad para momentos del s. XV-XVI, como así atestiguan los materiales asociados (Fig. 36). Ello encaja perfectamente con el conocimiento histórico que se tiene del mismo y de la Villa, ya que, el puerto de Palos se convertirá en la espina dorsal del comercio de la villa durante todo el siglo XV y la primera mitad del XVI, de manera paralela con el que sería el momento de máximo esplendor demográfico y económico mencionado anteriormente. Siendo el centro neurálgico desde el que se articularían todas aquellas actividades relacionadas con la pesca y el comercio marítimo, el cual, alcanzó tal magnitud

que provocó el arribe de multitud de navíos extranjeros, y junto a éstos, el contacto con otras rutas comerciales internacionales (Izquierdo Labrado, 1988: 347-358).

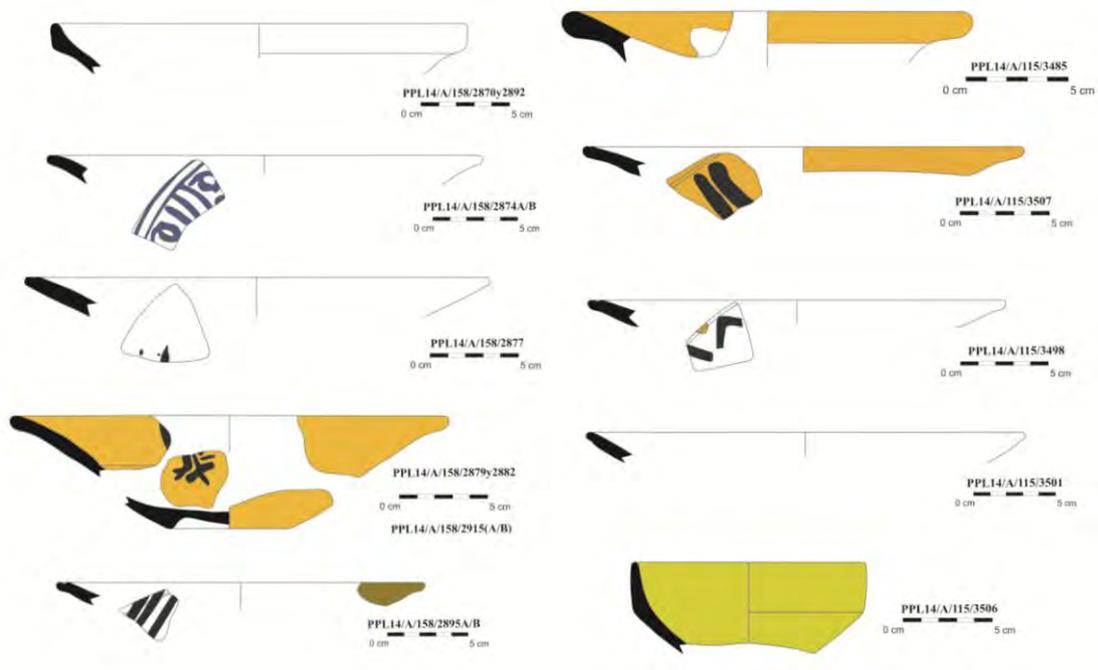


Fig. 36. Materiales cerámicos recuperados en los niveles de ocupación de la alota - platos y escudillas - (Láminas Grupo Vrbanitas).

Es en este momento, concretamente en las fechas cercanas al descubrimiento de América, cuando asistimos a la toma de posesión de la mitad de la Villa de Palos, concretamente de la zona del castillo y el puerto, por parte de Juan de Cepeda en calidad de corregidor, y el comerciante genovés Francesco Pinello, afincado en Sevilla, como arrendatario durante 6 años de dicha mitad a partir del 6 de junio de 1492 (Rodríguez Liañez, 1993: 185-186).

Estos momentos bien podrían corresponderse con la II fase propuesta para la evolución de la estructura de la alota, una fase caracterizada por una búsqueda del aumento de la producción, constatado por la ampliación de una zona más extensa dedicada a la producción cerámica y un intento de especialización con la creación de un horno laboratorio de reducidas dimensiones, que tuvo como finalidad la experimentación de nuevas formas, barnices, tipos cerámicos, etc. ya que se documentó junto a él un pequeño testar con piezas que rompen el estilo o tradición morisca de la región.

El éxito de este horno laboratorio reside en el bajo coste que supone, en combustible y materia prima, a la hora de ensayar determinados tipos cerámicos alóctonos, como por ejemplo los de estilo italianizante constatados en el yacimiento palermo. Este estilo cerámico comienza a llegar a zona de la baja cuenca del Guadalquivir como resultado del comercio directo por parte de la amplia comunidad de comerciantes italianos afincados en toda la región (Igal, Navarro, 1997: 173-174).

Este desarrollo generado en el Puerto colombino palermo, será la búsqueda de una mayor rentabilidad con un aumento de la producción del complejo portuario por parte de su arrendatario, el cual genera toda una reforma en dichas infraestructuras para abastecer la demanda de productos y mercancías así como de servicios que un puerto en alza como el de esta villa tenía.

Dentro de este contexto comercial dominado ahora por los intereses de agentes comerciales como Francesco Pinello, es donde proponemos la ampliación que sufre esta estructura y el conjunto en sí, pues sería en la mencionada segunda fase cuando se trasladaría la actividad alfarera de la estancia III a la recién construida IV, dejando a la primera la posibilidad de cumplir con la función de cocina.

Otra posibilidad que encajaría en este cambio es una doble funcionalidad para la estancia III, de cocina y a la vez sala de secado de material cerámico en épocas de tiempo húmedo. La aparición de hogares y cazuelas con restos de combustión respaldan la hipótesis de un uso doméstico de esta estancia, no obstante, un complejo industrial de esta magnitud, el cual se encuentra con la necesidad de abastecer la creciente demanda de material constructivo, requeriría de una estancia destinada al proceso de secado de material.

Una de las producciones de este complejo son los materiales constructivos, entendiéndose el ladrillo, la teja y la cal entre éstos (las tejerías que denominan las ordenanzas). El secado de material latericio requiere un mayor tiempo dada su composición maciza de arcilla, y es este hecho, junto a la constante demanda que existe en estos momentos, lo que nos explicaría la ampliación de las zonas del taller y el uso de una estancia para el secado de dicho material.

Una producción tan extensa necesitaría de la creación de una sala anexa (IV), incomunicada (puede que con posterioridad) del resto de la estructura, con una pileta de decantación de arcilla con el doble de tamaño que la de la estancia contigua. Además, la importancia otorgada en las reales ordenanzas, a la regularidad (cada 15 días) en la comprobación de las gaveras de ladrillos por parte del mayordomo de la villa, apoya esta hipótesis.

Es pues, que consideramos muy posible que tras el descubrimiento, Francesco Pinello intentará rentabilizar y explotar el complejo aduanero de palos mediante la separación y especialización de tareas, a fin de obtener el mayor rendimiento económico posible del puerto; ya que no le faltarían ni los recursos e influencias necesarias, dado su buen hacer como recaudador y tesorero de la Santa Hermandad, algo que será manifestado y avalado por los propios Reyes Católicos (Pellegrini, 2012: 227).

Así mismo, el planteamiento de la existencia de una tercera fase en virtud de la amplitud cronológica de los restos recuperados, la cual guardaría una estrecha relación con los últimos momentos de uso de este edificio en torno a mediados del siglo XVI, toma forma, siendo quizás en este momento cuando se enlose la balsa de decantación de la estancia V y el resto de la misma, y a su vez se cree una nueva balsa de dimensiones más reducidas en el exterior del edificio pero anexionado al muro que cierra por el sureste la estancia V, quedando ésta como testigo del decaimiento de la demanda de producciones cerámicas para la villa.

Esta hipótesis se vuelve posible por los factores que influyen en el deterioro económico y poblacional de la villa, siendo entre otros, la creación, en 1503, de la Casa de Contratación de Sevilla, en cuya fundación se encuentra implicado de manera directa el propio Pinello (Morales Padrón, 1983:21), la cual monopolizó todo el comercio castellano desde esa fecha; y la creación de la alota de Huelva, lo que reflejaría el acusado abandono que sufrió el puerto de Palos de la Frontera, que se extendería paulatinamente hasta acabar con él a finales del siglo XVI.

## **El área portuaria: un importante enclave en las rutas comerciales del siglo XV.**

Como se ha mencionado en páginas anteriores, Palos de la Frontera en el siglo XV se encuentra en su mejor etapa económica. Configurado como un emporio comercial, el puerto palermo será un enclave productivo de relevancia para determinadas rutas de comercio, como las relacionadas con los inventos azucareros de Canarias o el Algarve, la pesca del cazón en Guinea o la compra de esclavos en determinados puertos de la costa africana.

A su vez, el complejo portuario de Palos de la Frontera, poseedor de una infraestructura industrial-artesanal de gran potencia, bien pudo abastecer la demanda de material constructivo surgida en todas las localidades próximas que están construyendo en ese momento sus iglesias o parroquias de estilo gótico-mudéjar, como es el caso de la propia Iglesia de San Jorge de Palos o la Iglesia de San Pedro en Huelva.

Por otro lado, pese a sufrir la Villa de Palos los estragos económicos y demográficos del descubrimiento americano a lo largo del siglo XVI, en los años finales del siglo XV, el comercio de toda clase de productos se incrementó en todos los puertos andaluces occidentales, debido a la demanda generada por los primeros asentamientos coloniales. Poseen un lugar destacado entre estos productos (textiles, orfebrería, libros,...etc.) la cerámica, la cual tendrá una constante y creciente demanda desde el descubrimiento de América hasta finales del siglo XVI, coincidiendo el decaimiento de esta demanda, con la existencia de los primeros talleres alfareros colombinos debido a el asentamiento de artesanos venidos desde la metrópoli.

Lo llamativo de este comercio reside en la necesidad que tuvieron los primeros colonos de material arquitectónico como ladrillos o tejas y de vajilla o loza fina (aparte de los contenedores de almacenaje y transporte). Dicha loza de mesa, en gran medida respondía a los estilos cerámicos peninsulares, los cuales eran reclamados por su tradición y costumbre en el uso. Así pues, nos encontramos con un amplio repertorio de cerámicas con denominación de origen como por ejemplo, Talavera de la Reina, Sevilla, Manises, Pisa, Venecia...etc.; alcanzando mayor demanda la cerámica Talaverana por encima de las demás. No obstante, toda la cerámica denominada como Talaverana hallada en América ha quedado descartada como original, proponiéndose una

manufactura contrahecha en los alfares de Triana en Sevilla (Sánchez-Sánchez, 1996: 125-142).

Si bien toda la cerámica talaverana hallada en suelo americano responde a una producción que pretende imitar a la original, cabe pensar pues, que los grandes alfares de la zona occidental del litoral andaluz aprovecharían la demanda inicial de estas producciones con la intención de cubrirla en mayor o menor medida, por lo menos hasta que se quedo fijada la casa de la contratación en Sevilla en 1503, momento en el que los alfares trianeros comienzan a vivir su mayor auge y apogeo, (Morales Padrón, 1989: 153) por ello, proponemos este marco comercial como contexto en el que encajaría a la perfección el conjunto industrial alfarero del Puerto de Palos de la Frontera, el cual, en unos momentos iniciales mantendría un comercio activo que se iría perdiendo con el transcurrir del siglo XVI.

Dentro del conjunto de restos cerámicos, destacan los recipientes de forma troncocónica recuperados en torno a la estructura nuclear portuaria, los cuales guardan una importante relación comercial con los puertos y territorios en los que se instalan los ingenios azucareros (Fig. 37).

Estos conos cerámicos responden a una tipología muy conocida debido a su prácticamente inalterada forma con el devenir de los siglos



Fig. 37. "Saccharvm", Nova Reperta de Johannes Stradanus. 1590.

(Foto: <http://www.xilos.org/tag/buril/> Consultado viernes, de junio de , 16:35:08).

Estas piezas poseen una estructura cónica, donde su parte más aguzada está definida por una perforación. Estos elementos, realmente responden a una pieza fundamental en el proceso de la producción de azúcar de pilón, siendo utilizados como recipiente para el alfeñique destilado de la caña de azúcar por presión. Estos conos, denominados formas, una vez rellenos, suelen ser estibados (Fig. 38) y tapados con tierra con la finalidad de blanquear el azúcar, y tras un periodo de tiempo en el que su forma cónica ha ayudado a que las impurezas contenidas en la melaza de azúcar se depositen en su zona más baja, son ubicados encima de un porrón tras haberles sido retirado el áculo (tapón) que sellaba el furo (perforación ubicada en su base), permitiendo evacuar una sustancia refinada, denominada “miel de azúcar”. Esta operación era la más delicada y a la vez más necesaria, pues será la que facilitará la cristalización del azúcar en el cono (Garzón Pareja, 1971: 71-84, Fábregas García, 1995: 225-242, Fábregas, García, 1998: 153-174).



Fig. 38. Conos para la producción de azúcar estibados. (Foto: Museo Preindustrial de la Caña de Azúcar de Motril Consultado domingo, de junio de , 3:46:57).

Este elemento, aparecido en gran cantidad, puede responder a dos opciones, en primer lugar podrían haberse empleado en la producción local, pero al no constatarse a nivel documental ni arqueológico ningún invento azucarero en el puerto, la idea que se torna más plausible es que fueran producciones destinadas a su comercialización, esto es, producciones bajo encargo de algún puerto azucarero con comercio directo con la Villa de Palos,

como por ejemplo la comunidad de comerciantes azucareros de las Islas Canarias establecida allí en el siglo XV (Lobo Cabrera, 1985: 267-282, Otte, 1996: 127).

En lo referente a su tipología, cabe la posibilidad de hacer un análisis comparativo de estos recipientes cerámicos, en lo que respecta a sus dimensiones, con multitud de ejemplos documentados en todo el litoral andaluz, levantino, portugués, canario...etc.; debido a que el tamaño que los alfareros debían darle a estas piezas era de vital importancia para la obtención del cristal de azúcar, y es por eso que estaban, en algunos casos, estipulados mediante decretos reales, como es el caso de Portugal durante el siglo XVI (Viña Brito, 2013: 417).

Dentro del conjunto de restos exhumados procedentes del complejo portuario, destacan la extensa cantidad de fragmentos de pulseras de vidrio azul, así como dos fragmentos de cascabeles (Fig. 39). Para las cuales proponemos un uso monetario en las transacciones comerciales con puertos africanos (especias, madera, esclavos...etc.) debido a su lugar preferente con respecto a otro tipo de materiales utilizados (conchas, coral,...etc.) para la confección de abalorios y cuentas de collar o pulseras, sobre todo a partir del despegue que se produce en dicho uso con la llegada de comerciantes italianos y flamencos (Ibáñez Artica, 2002: 42-46).



Fig. 39. Fragmentos de pulseras de vidrio y cascabeles (Foto elaboración propia).

Este hallazgo queda relacionado con la aparición de algunos fragmentos de escoria de vidrio aparecidos en el área más próxima a los hornos, configurándose así una actividad más en este complejo industrial, caracterizada por la producción de vidrio, quizás mediante el uso de algún crisol.

Entre muchos testimonios directos de esta práctica, contamos con la descripción de León Africano, recogida por Jos Luis Cort s López en “La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI”:

*Los traficantes negros tomaban a cambio diversas mercancías, pero principalmente, “rosarios” de cristal coloreado y otros de piedra azul...que se encontraban en el Manicongo y que el Rey de Portugal sacaba de este país. Estas piedras, llamadas “caril” eran muy estimadas por los negros. Daban mucho oro a cambio, y como sabían muy bien que se las podía imitar con cristal de color, las pasaban por el fuego, porque las que eran verdaderas soportaban sin alteración esta prueba.*

Esto prueba que la adquisición de mercancías, como por ejemplo esclavos, eran transacciones que se hacían mediante el intercambio de elementos que para los Europeos del momento carecían de un valor sustancial, como pone de manifiesto Tomas de Mercado, siendo la gama de productos tan amplia que abarcan desde abalorios y bonetes hasta cascabeles (Cortes López, 1989: 166-167).

Y no es de extrañar esta relación que proponemos siendo Huelva y sobre todo Palos de la Frontera, los mayores núcleos de proveedores de esclavos en la segunda mitad del siglo XV, hecho que se tornó en decaída con el descubrimiento de América, viéndose afectado este sector económico al igual que todos los demás (Izquierdo Labrado, 1997: 47-73).

## **8. Consideraciones finales.**

Tras el análisis anterior nos encontramos ante una estructura que por su tipología responde a un edificio de carácter aduanero, compartimentado en estancias, el cual delimita un área destinada a labores relacionadas con el comercio y las pesquerías. Dichas estancias, en función de los restos arqueológicos hallados en ellas, responden a un esquema bien diferenciado.

En este esquema se configura una estancia para la compra y el consumo de alimentos, que bien podría ser el bodegón. Otra estancia para el almacenaje propio de las actividades comerciales y otra que realizaría la función de hospedería. Si bien, lo más característico de esta estructura es su estrecha relación con el alfar ubicado en el puerto, lo que la convierte en una estructura única, con un fuerte carácter multifuncional, alternando el poder de fiscalizar todo el comercio marítimo y a su vez desarrollar el productivo ejercicio de la alfarería.

Este esquema aquí trazado, nos descubre un puerto con una alta tasa en productividad y riqueza años antes del descubrimiento americano, guardando así relación directa con la importancia destacada que poseía el Puerto de Palos de la Frontera como enclave de obligado tránsito en multitud de actividades comerciales.

Un enclave, que con la dinámica mercantil del siglo XV, y concretamente con la iniciada a finales del mismo e inicios del XVI, tras el descubrimiento del Nuevo Mundo, exigió de este puerto unas infraestructuras capaces de producir y albergar todo lo que el proceso de la industria de bienes de consumo de la época requería.

Es por esta razón por la que a nivel arqueológico, los datos aportados por los restos exhumados, así como las evidencias del proceso de sedimentación y posterior continentalización de la ensenada portuaria, perfilan un largo proceso que podemos dividir en tres fases claramente diferenciadas.

La primera de estas fases se encuentra ubicada en el tránsito de los siglos XIV-XV, y posee una marcada ausencia de actividad en la

zona. La segunda, enmarcada entre la segunda mitad del siglo XV y principios del XVI, representa el periodo de máximo esplendor del puerto, adscribiéndose a la misma, una intensísima actividad portuaria y doméstica que encajan con los procesos de expansión que sufren todas las estructuras del complejo de la alota.

Por consiguiente, y en relación a los datos aportados por este trabajo, proponemos una subdivisión en esta segunda fase.

En esta subdivisión, por un lado separamos el activo desarrollo portuario de Palos de la Frontera durante todo el siglo XV, por lo menos hasta las fechas del descubrimiento. Un periodo en el que el puerto posee unas infraestructuras que lo convierten en un enclave competitivo con respecto a los puertos del litoral suroeste andaluz, el Algarve, Norte de África, y las Islas Canarias. Un complejo que abastece con su flujo multidireccional, (no solo a la comarca, sino a todos los puertos con los que guarda rutas de comercio activo) de multitud de productos y mercaderías a diversos puntos comerciales que resultan rentables como los puertos productores de azúcar, los lugares donde se están construyendo las iglesias de estilo mudéjar, (La Palma del Condado, Almonte, Huelva, la propia Villa de Palos, etc.) o los esclavistas del litoral Africano.

Por otro lado, proponemos una segunda subfase que abarcaría los primeros años del descubrimiento americano hasta mediados del siglo XVI, al coincidir con la llegada del mayor comerciante genovés de la zona Sevilla-Huelva-Cádiz, Francesco Pinello, mencionado en paginas anteriores y el cual apostaría por una maximización de la rentabilidad del enclave por dos motivos, en primer lugar porque el puerto de Palos partía de una base económica y comercial bastante favorable, pero quizás con determinadas carencias en cuanto a volumen de producción, y en segundo lugar, por ser el puerto de referencia en la gesta del descubrimiento, lo que aventuraba (en caso de resultar favorable la expedición) un futuro y fructífero comercio con los primeros colonos.

Siendo este hecho, el resultado de la expansión que sufre la estructura que ejerce de núcleo portuario y el complejo industrial

alfarero en sí, el cual responderá de manera efectiva a la continua demanda. No obstante, como se ha mencionado con anterioridad, la ventajosa posición que alcanzo el puerto de Palos de la Frontera, y por ende la propia villa, se vio afectada por la crisis demográfica que el descubrimiento había generado con el flujo migratorio

Esta dinámica se vio agravada por la apertura de la alota de Huelva (Ladero Quesada, 1978: 471-506), la cual sin duda absorbería la demanda de la comarca de manera más efectiva que la de Palos, que se encontraba en sus momentos más bajos. A su vez, otro hecho que repercutió negativamente de manera significativa a la crisis comercial y económica de la Villa de Palos de la Frontera, fue la creación de la Casa de Contratación de Sevilla en 1503.

Este hecho, guarda relación con el mismo comerciante genovés que había explotado el puerto de Palos en los momentos iniciales del descubrimiento, pues él será uno de los fundadores de dicha casa de contratación. No obstante no podemos afirmar con rotundidad qué acontecimiento sobrevino a cuál dentro del plan comercial de este comerciante, si la creación de la casa de contratación o el abandono del Puerto de Palos.

Ante esta cuestión, suponemos que dado que dicho comerciante se encontraba afincado en Sevilla, su paso como arrendatario del Puerto de Palos de la Frontera por orden de los Reyes Católicos se debió a una especie de pago de favor temporal (6 años) por proporcionar el dinero que la Santa Hermandad prestó a los monarcas para los preparativos del viaje, y una vez consumado el favor, realizó los transacciones pertinentes para configurar las ordenanzas de la Casa de Contratación en Sevilla en 1503, asegurándose así el monopolio comercial.

Siendo así, este hecho actuaría de colofón final, rematando el comercio palermo, el cual languidecía a esas alturas, e iniciándose una tercera fase en el puerto de Palos que iría desde la mitad del siglo XVI hasta el XIX, caracterizada por el abandono y el hiatus poblacional, reflejándose en una ausencia de restos culturales en la zona del estero.

## Bibliografía:

Bermejo Meléndez, J., Campos Carrasco J.M., Fernández Sutilo, L. ( 4): “El Puerto del s. XV, Testigo Olvidado del Descubrimiento de América. Ubicación, Evolución e Investigaciones”. *En Campos, J. M. (Ed.), Puerto Histórico y Castillo de Palos de la Frontera (Huelva): Protagonistas de la Gesta Colombina*, Huelva, 199-227.

Campos Carrasco, J.M.

(2014 Ed.): *Puerto Histórico y Castillo de Palos de la Frontera (Huelva): Protagonistas de la gesta colombina*. Huelva.

( ) : “Puerto Histórico de Palos: Análisis de los estudios arqueológicos, pasado presente y futuro”. En García Cruzado E. (Coord.), *Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América. Jornadas VII, VIII, IX y X (2011, 2012, 2013 y 2014). Tomo II*, 283-332.

Carriazo Rubio, J.L. ( ) : “Pesca, frontera y señorío: Ayamonte, de la Edad Media a la Edad Moderna”. *Huelva en su Historia, nº8, 2ª época*, 57-61.

Cortes López, J.L. (1989): *La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI*. Salamanca.

Garzón Pareja, M. ( 97 ) : “Notas sobre el azúcar de caña en Granada”. *Saitibi nº 21*, 71-84.

Gozálvez Escobar, J.L., García Cruzado, E. ( 4): “Orto y Ocaso de Palos”. *En Campos, J. M. (Ed.), Puerto Histórico y Castillo de Palos de la Frontera (Huelva): Protagonistas de la Gesta Colombina*, Huelva, 51-99.

González Gómez, A. ( 97 ): “Las Ordenanzas Municipales de Palos de la Frontera (1484- )”. *Historia, Instituciones, Documentos* nº3, 249-280.

Fábregas García, A. ( 99 ): “Formas cerámicas de azúcar de la lonja de Granada”. *Arqueología y Territorio Medieval* nº2, 225-242.

Fábregas García, A., García Porras, A. ( 998): “Un aspecto de la producción azucarera marroquí. La cerámica del azúcar de Chichaona”. *Arqueología y Territorio Medieval* nº 5, 153-174.

De Figueiredo, J.A., Ribeiro, J.P. (1790): “Synopsis Chronológica de Subsídios Ainda Os Mais Raros Para a Historia E Estudio Critico Da Legislaço Portuguesa, desde 1143 Até 1603”. *Academia Real das Ciências de Lisboa*, 190-227.

Diez, M., Morales, F., Sabín, A. (1980): *Las lenguas de España*. 2ª ED. Ministerio de Educación, Instituto Nacional de Ciencias de la Educación, Madrid.

Ibáñez Artica, M. (2002): La moneda africana, antes y después de la colonización (siglos XI-XX). *Crónica Numismática* 13, nº 142, 42-46.

Igual Luis, D., Navarro Espinach, G. ( 9 97): “Los genoveses en España en el tránsito del s XV al XVI”. *Historia, Instituciones, Documentos* nº24, 261-332.

Izquierdo Labrado, J:

( 9 97): “La esclavitud en Huelva y Palos a finales del siglo XVI”. *En Huelva en su Historia*, nº6, 47-73.

( 9 88): “Análisis demoeconómico de la costa de Huelva ( - )”. *Huelva en su historia*, nº2, 347-358.

Jover Zamora, J.M., Grassotti, H. (1996): "Los reinos cristianos del siglo XI y XII: Volumen II economías, sociedades, instituciones". *Historia de España Menéndez Pidal: Tomo X*. Madrid, 330.

Morales Padrón, F.

( 9 8 ): "Andalucía y Am rica". *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español, año XV, nº28*, 9-25.

(1989): *Historia de Sevilla: La ciudad del Quinientos*. Sevilla.

Ladero Quesada, M.A.

( 9 78): "Palos en vísperas del descubrimiento". *Revista de Indias, nº 153-154*, 471-506.

Lobo Cabrera, M. ( 98 ): "Los mercaderes italianos y el comercio azucarero canario en la primera mitad del siglo XVI". *En Aspetti della vita económica medievale. Atti del Convegno di Studi nel X anniversario della morte di Federigo Melis, Firenze-Pisa-Prato, 10-14 marzo 1984*. Florencia, 267-282.

Otte, E. (1996): *Sevilla y sus mercaderes a fines de la Edad Media*. Fundación el Monte.

Pellegrini, S. ( ): "Los Genoveses se instalan en Andalucía". *En Actas del XX Congreso de Historia Canaria y Americana*. Traducción de Álvaro del Portillo Badregal, 220-230.

Pozo, F., Campos, J.M., Borja, F. (1996): *Puerto Histórico y Castillo de Palos de la Frontera*. Huelva.

Rodríguez Liañez, L. (1993): "Moguer y Palos en la época del descubrimiento documentos para su historia en el Registro del Sello de Corte del Archivo General de Simancas". *Huelva y América: actas de las*

*XI Jornadas de Andalucía y América. Universidad de Santa María de la Rábida, Marzo-1992. Vol.1. Diputación Provincial, 151-193.*

Sánchez-Sánchez, J.M. ( 99 ): “La cerámica exportada a América en el siglo XVI a través de la documentación del archivo general de Indias: I. Materiales arquitectónicos y contenedores de mercancías”. *Laboratorio de Arte, nº 9*, 125-142.

Serrao, J., Alves Dias, J.J., Henrique, A., de Oliveira Marques, R. (1998): *Portugal do Renascimento à crise dinástica. Nova história de Portugal Vol-5*. Lisboa.

Viña Brito, A.C. ( ): “Ordenanzas sobre el azúcar de caña en el siglo XVI, un análisis comparativo”. *En la terminología azucarera atlántica: documentación e historia*. Ministerio de Ciencia e Innovación, Universidad de la Laguna, 397-425.